

La semilla andina en un César errante.

**Machaca Escobar, César. Semilla Errante. Lima:
Pakarina Ediciones, 2023, 68 pp.**

Boris Espezúa Salmón.

bgespezúa@unap.edu.pe

Universidad Nacional del Altiplano de Puno

ORCID: 0000-0002-1204-5404

Los poemarios siempre son bien venidos cuando surgen del plexo emocional y racional de su autor, cuando de por medio hay en el poeta la responsabilidad que asume frente a su historia, frente al futuro. Esas al parecer fueron, entre otras, las motivaciones de César Machaca para escribir este poemario interesante “Semilla errante”. Cuando hace más de 4 décadas atrás, Antonio Cornejo Polar, hablaba de la literatura heterogénea que había en el Perú, se refería a esas otras escenas, otras realidades que muchas veces periféricas se muestran en el país. “La literatura peruana es la presencia de toda la diversidad de sus tradiciones, historia, memoria, culturas” (Cornejo, 2006) Esa heterogeneidad que también expresaba nuestra desigualdad y fragmentación socio-cultural, como lo expresó José María Arguedas, Ciro Alegría o también Oswaldo Reynoso o Edgardo Rivera Martínez, reflejan esas partes a veces irreconciliables, pero tremendamente tensionales que es el Perú. Esos espacios donde se acerca la historia y colisiona con la modernidad, tiene como telón de fondo, la Amazonía y los Andes en nuestro país. De esas canteras emerge César Machaca para expresar el viaje a la semilla, los pasos nómades con el que

el hombre andino ha oscilado entre la visibilización y el estar oculto en los últimos siglos.

La poesía que nace de las entrañas se escribe con verdadera fuerza y poderosa intuición, con una sensibilidad social y cultural claramente definida para dar forma al sentir poético con hondura y dignidad, perfilando un lenguaje propio. “El poeta no sólo es quien escribe poemas sino, que las vive, él conoce la realidad con sus sentidos, sus emociones” así señalaba César (Calvo, 1987). Estos poemas tienen una claridad que asusta, una fosa que nos hace volar, un cementerio para vivir, un silbido de colina, un primer y último aliento del día que no se apaga, sino que enciende su negrura, ante una cruz donde se quiebra, donde es azotado por el viento. “La poesía es más profunda y filosófica que la historia”, sostenía (Aristóteles, 2009) y en parte pareciera que hay creadores que como César Machaca llevan en los hombros el peso de nuestra historia, el peso de una memoria que quiere hablar, que quiere un nuevo orden que subsane las heridas, que cure las fracturas y que mientras tanto no es posible soslayarla, olvidarla.

Esa memoria histórica es el espacio vivo aún, donde nuestros mayores, constituyen por sí mismo un mandato irrevocable, un legado soberano, donde se descifran los misterios y secretos de la tierra, donde hay la revelación de las claves del universo sin sombras, donde fluye el cosmos y confluye en nuestro interior, desde donde sale el mensaje que nos llega a la distancia, pero también desde la proximidad, donde nos angustiamos por la desesperanza y nos alegramos por la capacidad que tiene la naturaleza para revelarnos como ella, el poema es una ley natural, de la gravedad, de la revelación y del asombro. Esta es la aventura donde se embarca el poeta, a partir del momento en que puede ver con sus propios ojos, y que puede palpar con sus propias manos, comienza a ser parte de la palabra y de mundo que jamás lo dejará. Es un asombro personificado, con un latido misterioso, con un perfil crepuscular, donde el fuego es agua y el aire es agua y fuego a la vez.

Es posible, que el poemario de César todavía no inquiete a muchos lectores premunidos de argollas, de poesía urbana, de modas postmodernas. Sin embargo, nadie podrá negar que es parte del Perú, que nace de sus periferias, de sus cantones que es también esa patria soledosa, invisibilizada, que configura el rostro del país y que busca tender simetrías entre compatriotas de todas las latitudes y espacios que pueden ser reconciliables. “Semilla errante” en suma tiene la singularidad bronca y acezante de un nuevo poeta que surge desde el silbo de las pajas bravas y el remanso del lago Titikaka y se lanza al oficio más intenso y a la vez más doloroso del ser humano, que es el quehacer poético.

Finalmente, en un escenario donde abundan la publicación de poemarios, sobre todo de aquellos poetas jóvenes que se lanzan en búsqueda de una fortuna de éxito, es probable que este libro sea uno más. La poesía se decanta sola, y serán los lectores los que definirán si realmente se queda en el parnaso o pasa al olvido. No sabemos el eco que tendrá en los lectores, pero si sabemos que los pliegues de lo que somos vibrará al leer sus versos. Aquí, es elocuente recordar las palabras de nuestra amauta José Carlos Mariátegui cuando decía que: “no, nos faltan poetas nuevos, lo que nos falta es nueva poesía” (Mariátegui, 1888) esta nueva poesía, también puede recoger temas antiguos como en el presente caso es la cultura andina, que nos viene de nuestros ancestros de miles de años, pero, que en tiempos de la era digital y era virtual se contrastan, se renuevan, se resignifican, esta realidad es la que están llamado a mostrar los poetas como César Machaca, para saber si es posible conciliar tradición con modernidad, vanguardia con memoria.

Una última atingencia a este comentario y es sobre el hecho que en tiempos de especialización y fragmentación del conocimiento. César configura ello porque además de poeta es educador y abogado y sabe que éstas disciplinas lo debe de volcar en su quehacer literario y de este modo obtener frutos

plausibles, ya que lo interdisciplinario como lo intercultural en el Perú, resulta ser necesario para mejor entender las manifestaciones culturales que están urdidas de esos hilos culturales plurales que en buena cuenta es nuestro ropaje y nuestra irrigación sanguínea.

Referencias bibliográficas

- Aristóteles (2009). *Poética*. Lima: Editorial Universo.
- Calvo, C. (1987). *Pedestal para nadie*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Cornejo Polar, A. (2006). *Escribir en el Aire*. Lima/Berkeley: CELA-CP/Latinoamericana Editores.
- Mariátegui, J. C. (1986). *Peruanicemos al Perú*. Lima: Editorial Minerva.